



Intervención desde trabajo social en los proyectos de vida de los y las jóvenes

Yesenny Alejandra Pérez Soto

Informe de práctica para optar al título de Trabajador Social

Tutor

Nora del Socorro Palacio Marín Doctora (PhD) en filosofía

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Andes, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Pérez soto, 2022)
Referencia	Pérez Soto, Y. A. (2022). <i>Intervención desde trabajo social en los proyectos de vida de los y las jóvenes</i> [Informe de práctica].Universidad de Antioquia, Andes, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Suroeste (Andes)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Lista de tablas	4
Siglas, acrónimos y abreviaturas	5
Resumen	6
Abstract	7
1 La experiencia	9
2 Proceso vivido	13
3 Resultados	16
4 Reflexiones	21
5 Conclusión	23
Referencias	24

Lista de tablas

Tabla 1 Tabla informe

19

Siglas, acrónimos y abreviaturas

M.O.R	Mariano Ospina Rodríguez
TS.	Trabajo social
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

Los proyectos de vida son un eje fundamental en las juventudes, pues cuando estos se convierten en una prioridad logran posibilitar un bienestar en el individuo, es por ello que instituciones como las educativas deben brindar un acompañamiento encaminado por un profesional idóneo, tal como lo es un trabajador social, que desde su quehacer posibilita una mirada integral en la intervención, adentrándose así en una pedagogía que ponga al sujeto como prioridad y valore las construcciones establecidas a través de su relación con el mundo y en esa lógica comprenda y construya desde las diversidades. Posibilitar en las juventudes espacios de crecimiento tanto a nivel inter como intrapersonal es una necesidad latente evidenciada desde la experiencia práctica, en donde a través del proyecto los estudiantes se permitieron la creación de espacios seguros para el fortalecimiento de diversos componentes en sus vidas, tales como: habilidades del ser, educación vocacional, educación sexual y habilidades para la vida, cabe resaltar que estos componentes requieren de un trabajo permanente y es por ello que la pretensión de la intervención giraba en torno a brindar conocimientos significativos que logren crear cuestionamientos en las maneras como los estudiantes se han venido planteado sus proyectos de vida.

Palabras clave: Proyecto de Vida, estudiantes, trabajo social

Abstract

Life projects are a fundamental axis in youth, because when these become a priority they manage to enable well-being in the individual, that is why institutions such as educational ones must provide an accompaniment directed by a suitable professional, such as a social worker, who from his work enables a comprehensive view of the intervention, thus entering a pedagogy that puts the subject as a priority and values the constructions established through his relationship with the world and in that logic understands and builds from the diversities . Enabling youth spaces for growth both inter and intrapersonally is a latent need evidenced from practical experience, where through the project the students allowed themselves to create safe spaces for the strengthening of various components in their lives, such as : skills of being, vocational education, sex education and life skills, it should be noted that these components require permanent work and that is why the intention of the intervention revolved around providing significant knowledge that manages to create questions in the ways how the students have been considering their life projects.

Keywords: life project, students, social work

Introducción

El siguiente artículo académico es el resultado de la práctica realizada en la institución educativa normal superior Mariano Ospina Rodríguez (M.O.R), allí se hizo intervención desde trabajo social, cuyo objeto eran los proyectos de vida de los y las estudiantes del grado once, dicha intervención se hace a través de unas líneas estratégicas que permitieron delimitar el proyecto, además estuvo transversalizada por la teoría constructivista, la cual propició la validación de los saberes de los jóvenes y la lectura de estos como agentes transformadores de sus realidades, permitiendo crear relaciones de reciprocidad, respeto y confianza, logrando la construcción de un proyecto de aula significativo a los estudiantes en sus proceso de vida, en donde la mirada horizontal entre los participantes fue transversal a toda la intervención. En este artículo se encuentran los retos y aprendizajes obtenidos durante el proceso, al igual que las relaciones y reflexiones teórico-prácticas que se hacen desde la disciplina en un campo como el educativo, ello respondiendo a un objetivo general que era generar espacios que posibiliten el desarrollo de conocimientos significativos en los y las estudiantes que cursan bachillerato en la normal; fortaleciendo así componentes de su proyecto de vida mediante una mirada constructivista de mismo.

1 La experiencia

La experiencia de practica fue realizada durante el mes de septiembre del año 2020 hasta el mes de noviembre del 2021, en la Normal Superior Mariano Ospina Rodríguez (CRA 51- No48-31- Fredonia/Antioquia) , la cual es considerara una institución educativa de conformidad con lo dispuesto en el artículo 9° de la Ley 715 de 2001, en donde se denomina institución educativa el conjunto de personas y bienes promovida por las autoridades públicas o particulares cuya finalidad es prestar un año de educación preescolar y nueve grados de educación básica como mínimo, y la media; para prestar el servicio educativo debe contar con licencia de funcionamiento o reconocimiento de carácter oficial, disponer de la infraestructura administrativa, soportes pedagógicos, planta física y medios educativos adecuados; debe combinar los recursos para brindar una educación de calidad, la evaluación permanente, el mejoramiento continuo del servicio educativo y los resultados del aprendizaje en el marco de su Programa Educativo Institucional.

Durante el proceso de práctica se vieron involucrados dos objetos de intervención, el primero correspondiente al nivel 1 del año 2020, en el cual se realizó una práctica solidaria en donde la intervención giraba en torno a aportar al fortalecimiento de las pautas de crianza en las familias de los y las estudiantes de la escuela básica primaria de la institución educativa, que les permitieran establecer normas claras para acogerse a los retos que trajo la situación de confinamiento en cuanto al proceso educativo que brinda la escuela. Los resultados de este primer acercamiento fueron muy positivos pues se logra en su totalidad el cumplimiento de los objetivos y se brinda al proceso herramientas contextuales, metodológicas y teóricas que propician un buen acercamiento a la practicante de TS con el campo educativo.

El segundo objeto de intervención y en el que se hará énfasis en este artículo dado que se remite al segundo y tercer nivel de práctica estipulados como práctica académica, corresponde a los proyectos de vida de los y las estudiantes que cursan el grado once en la institución educativa normal superior Mariano Ospina Rodríguez, pues durante el proceso diagnóstico se identifica que es allí donde se presentan diversas situaciones que requieren la intervención de trabajo social, aquí es importante resaltar que hablar de proyectos de vida implica un componente muy abierto y de múltiples posibilidades para abarcar, por ello y con finalidad de delimitación en la fase diagnóstica se contó con la participación de las directivas instituciones y los y las estudiantes, ello para establecer líneas estratégica que fueran de impacto a nivel institucional, colectivo e individual. Las

líneas estratégicas que guiaron el proceso y con las cuales se realiza el proyecto de intervención fueron: habilidades del ser, educación sexual, habilidades para la vida y educación vocacional.

La mirada que se le da al proyecto de vida es desde la definición de este como

un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo [...] sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo [...] (Hernández, 2005).

Para las juventudes es una encrucijada su no claridad en torno a un proyecto de vida, no contar con una idea clara y firme de lo que son, lo que quieren ser y lo que pueden llegar a alcanzar, lo anterior los puede llevar a desgastar su vida en procesos superfluos, cosa que genera una gran vulnerabilidad emocional, baja autoestima, pérdida de identidad o identidad no definida, enfermedades- trastornos psicológicos.

En esa lógica, se hace necesario darle suprema importancia al acompañamiento en la construcción de este campo, esto no sólo comprendido desde una perspectiva de orientación vocacional- profesional, sino, desde algo más integral; permitiendo el auto reconocimiento, la auto realización, la auto creación y el desarrollo de la personalidad, pero también, el deconstruir pensamientos, ideas y comportamientos que no influyen en sus construcciones. Por ende, desde este proyecto se planteó la necesidad de brindar a los estudiantes herramientas que les permitan direccionar sus ideas de lo que se quiere en la vida, con las nociones de unos enfoques que son esenciales, se acompañaron procesos, para que estos no se continúen desde bases que presentan enormes fisuras, fortaleciendo así aspectos del sujeto que decide sobre sí.

El proyecto de intervención, proyectos de vida contó con la participación de 29 estudiantes, su modalidad fue similar a la de las demás asignaturas institucionales, pues contaba con su espacio dentro del horario escolar y al igual que las otras áreas tenía designada una intensidad horaria, cabe resaltar que un asunto diferente es el incentivo en torno a la nota escolar, pues el proyecto no contaba con un porcentaje establecido, por ello las actividades realizadas allí permitían crear voluntades y a su vez entusiasmos desde las vivencias propias y la motivación personal, la creación de una perspectiva de horizontalidad fue fundamental, pues lo que el proyecto de intervención o como lo denominaron los estudiantes el proyecto de aula, pretendía que se lograría a través de un proceso participativo.

Es importante aclarar que este proceso de acompañamiento no pretende crear lineamientos o parámetros específicos que se conviertan en una ruta de consolidación del proyecto de vida de los y las estudiantes, pues se entiende que la construcción del proyecto de vida, no es un proceso exclusivo a las instituciones de educación básica y profesional, pues empieza desde el momento en el que el ser humano es concebido, sin embargo no se desliga la responsabilidad de la institucionalidad, la cual juega un papel fundamental desde los siguientes aspectos:

Los niños, jóvenes y adolescentes; transcurren la mayor parte de su vida, (manifestado en horas de estudio y en años de formación) en este tipo de instituciones. Las instituciones educativas constituyen no solo parte del proceso formativo pedagógico, sino también un punto de encuentro para la adquisición, desarrollo y maduración de los procesos y habilidades sociales entre pares. Para muchos niños, jóvenes y adolescentes la escuela, constituye un factor de resiliencia en medio de las diversas problemáticas sociales, económicas y culturales. (Lebete et al., 2018).

Sumado a lo anterior, la institucionalidad es un escenario que debe sumar a los y las estudiantes en su crecimiento a nivel tanto inter como intra personal, además la institución educativa donde se lleva a cabo la práctica es de una modalidad crítico social el trabajo social como disciplina de las ciencias sociales se puede parar desde un paradigma sociocrítico y aportar a los planteamientos institucionales entendiendo que este reconoce la realidad desde un punto de partida histórica que tiene un giro dinámico y en tanto se entienda que es una “ construcción de la realidad desde la acción reflexiva de lo otros-as” (Vargas, 2006)

Fortaleciendo así lo planteado el proyecto educativo de la normal M.O.R (2018) cuando hace énfasis en que

Los seres humanos que se forman en el modelo crítico social son sensibles al conocimiento y al contexto social y en ese sentido pueden ser transformadores porque se promueve su liberación, es decir, su pensamiento crítico y su capacidad propositiva. Ello es compatible con el fomento de actitudes solidarias, colaborativas e innovadoras .Se estimula el respeto por la individualidad, por ende, la capacidad de contemplación de la cultura en toda su diversidad. Formar ciudadanos éticos, respetuosos del otro, del medio ambiente y conscientes de su papel histórico en la construcción de lo colectivo significa formar en la autonomía y en la responsabilidad. Por eso es importante la referencia permanente a la territorialidad pues es allí donde el ser humano se expresa, valora sus

identidades y transforma a partir de la participación y la asociación.

2 Proceso vivido

Hacer este acompañamiento con los y las estudiantes tenía unas implicaciones en las cuales la toma de decisiones y la línea por la cual el trabajo social se iría fueron fundamental, la primera relación que entra en juego desde la visión de la practicante es cuál es la relación de TS y la pedagogía, pues esto teniendo en cuenta que desde su accionar en la institución jugaría un rol educativo, “Abordar lo pedagógico de alguna manera implica situarse en un terreno de incertidumbre, reconocer que hay un abanico de opciones con múltiples puntos de partida y quizás con múltiples puntos de llegada” (Bermúdez, 2006) y desde allí logra posicionar a el trabajador social como una profesión con la capacidad para adecuarse a los contextos, pues este es su abordaje y comprensión de la realidad, debe ser crítico del territorio en el cual se sitúa, para así poder aportar la intervención, comprendiendo que la focalización de esta disciplina en la educación permite crear reflexiones en torno a la construcción de conocimientos con bases en la resolución de problemáticas sociales que brindan al sujeto procesos cognitivos en torno a la comprensión de su medio ambiente y de sí mismo como individuo que forma parte de un contexto social .

“La pedagogía se refiere a una reflexión científica en torno a la educación, que construye y propone conocimientos alrededor de la enseñanza, el aprendizaje, las estrategias de enseñanza” (Bermúdez, 2006), desde disciplinas como el trabajo social se puede abordar la educación con una mirada crítica del sujeto y su accionar social, se puede abrir la puerta a reflexiones como las planteadas por el proceso de intervención llevado a cabo por la estudiante, propiciando espacios para pensarnos en la construcción del sujeto a través de sus propios procesos de proyecto de vida, que a su vez enmarcan una serie de entramados sociales, los cuales son necesarios problematizar, preguntándose por ¿qué tipo de hombre y mujer están interesados en formar desde la institucionalidad?.

En el campo donde se desenvuelve la práctica el trabajo social tiene un reto implícito en torno a establecer límites entre su rol dentro de la disciplina y la visión de esta como una docente, para ello se nutre desde su formación en trabajo con grupos y así hace rupturas en los esquemas tradicionales de acercamiento entre el educado y el educando que permita disminuir algunas brechas generadas desde la mirada de docente que posee el conocimiento y estudiante que lo aprende, permitir una mirada circular, donde el constructor del conocimiento sean ambos desde las múltiples vivencias y algunos saberes específicos aportados por la profesión con una mirada más

integral e inclusiva, es decir, el trabajador social debe girar la mirada hacia la pedagogía de la educación social entendiendo esta como

aquella acción sistemática y fundamentada, de soporte, mediación y transferencia que favorece específicamente el desarrollo de la sociabilidad del sujeto a lo largo de toda su vida, circunstancias y contextos, promoviendo su autonomía, integración y participación crítica, constructiva y transformadora en el marco sociocultural que le envuelve” (Riera Romaní, 1998, como se cita en Bermúdez)”

Es en esa búsqueda de la mirada horizontal donde surge el cuestionamiento por el referente teórico, pues era necesario que este orientara las relaciones entre la trabajadora social y los estudiantes desde una visión igualitaria, por eso se toma el modelo constructivista, teoría propuesta por Jean Piaget, la cual tiene fuerte énfasis en el campo pedagógico, poniendo al alumno y sus construcciones del aprendizaje desde una mirada de lo que ya se ha vivido y experimentado de manera individual, a través de las relaciones en interacciones con el medio que lo rodea y lo que en el caso de las aulas de clase, un docente pretende enseñar;

Básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores (Carretero, s.f, como se cita en Tünnerman,2011).

Esta teoría comprende el aprendizaje como una posibilidad de autoconstrucción, brindando una mirada donde existe una adaptación a la circunstancia que se presenta, la misma es una asimilación o punto medio entre el conocimiento que se tenía y el que se da, es decir, no comprende al educando como un sujeto vacío de conocimiento, si no que permite entender que este tiene desde su individualidad una serie de constructos adquiridos y lo que el educador pone sobre la mesa se puede leer como un complemento que pasa por la cognitividad del sujeto presentándose así una asimilación diferente en cada uno. Dicho Conocimiento es considerado desde esta teoría como una construcción humana, en donde cada persona percibe una propia realidad y le da sentido según sus significados, los cuales tienen un componente social pero que cobran mayor relevancia en lo individual, es decir “cada persona percibe la realidad de forma particular dependiendo de sus capacidades físicas y del estado emocional en que se encuentra, así como también de sus condiciones sociales y culturales” (Ortiz, 2015)

Según lo anterior el constructivismo entiende que la adquisición de conocimientos es un proceso en donde “se incorporan a los esquemas o estructuras preexistentes en la mente de las personas, que se modifican y reorganizan según un mecanismo de asimilación y acomodación facilitado por la actividad del alumno” (Tünnermann, 2011) y en el cual para lograr adquirir, como lo denomina Ausubel un conocimiento significativo es indispensable valorizar lo que ya se sabe o se tiene, entender que cuando se presenta una nueva circunstancia-fuente de conocimiento hay un proceso de reacomodación a nivel interno, posibilitando pensar así un proceso como una interacción dialéctica entre los saberes del educado y el educando, que entran en conflicto y diálogo, llegando así a el aprendizaje.

Sin embargo, hay que recordar que éste es determinado por un contexto específico que influye en quién da los nuevos conocimientos y quién los toma, debido a sus condiciones biológicas, psicológicas, sociales, económicas, culturales, políticas e históricas. El aprendizaje significativo planteado por esta teoría se da gracias a dos procesos, los cuales son la asimilación y acomodación, el mismo produce un cambio en el sujeto que aprende, propiciando el desarrollo de nuevas habilidades, permitiéndole así adaptarse de mejor forma a su contexto, este está transversalizado por tres aspectos:

El aspecto lógico implica que el material que va a ser aprendido debe tener una cierta coherencia interna que favorezca su aprendizaje. El aspecto cognitivo toma en cuenta el desarrollo de habilidades de pensamiento y de procesamiento de la información. Finalmente, el aspecto afectivo tiene en cuenta las condiciones emocionales, tanto de los estudiantes como del docente, que favorecen o entorpecen el proceso de formación (Ortiz, 2015).

A través de este modelo se permitió crear estrategias pedagógicas que validen el saber de los estudiantes, en donde se parta de los conocimientos que estos han adquirido a lo largo de su vida y así no se invalide lo que son, el trabajo social comprende que son los y las sujetas quienes tienen los lineamientos base para la transformación de sus realidades, en este caso para la construcción o fortalecimiento de los proyectos de vida que propician un bienestar y desde ahí parte la lectura que se hace a los estudiantes, estos son completamente diversos, pues se comprende que cada uno desde sus realidades habitadas se ha venido construyendo y es ahí donde el llamado a respetar las formas de ser del otro se hace desde una profesión con conciencia crítica.

3 Resultados

Si bien los estudiantes son diferentes entre sí, logran establecer relaciones y consolidarse como un grupo, durante la intervención se abordaron dos grupos y allí fue necesario la lectura contextual para adaptarse a las formas como cada grupo se establece, por ello las metodologías fueron muy variantes, pues estas no solo se construían de lo que la profesional en formación consideraba, si no desde los deseos de los estudiantes, las 4 líneas estratégicas estuvieron abordadas por el referente teórico ya mencionado y desde ahí parten las metodologías y pedagogías abarcadas:

1-habilidades de ser: aquí se abarcaron temas del auto reconocimiento, autoestima, redes de apoyo, sueños y metas, ello a través de mitologías como mi yo del espejo, cartas a mi yo del pasado, realización de silueta en donde identificaron sus anhelos, hitos de vida, fortalezas propias y fortalezas de mis redes de apoyo, además se llevó una invitada al proyecto de aula (lideresa del territorio en el tema de afrodescendiente) para trabajar el temas de masculinidades y autoestima a través de recursos audiovisuales y diálogos participativos.

2-educación sexual: Sexo y género, diversidades sexuales, derechos sexuales y reproductivos, el cuerpo como territorio, el territorio como espacio físico. El abordaje de estos temas fue muy transversalizado por el diálogo, si bien los estudiantes tenían muchas dudas sobre lo abordado, también tenían experiencias que se abrían a contar, para ello fue necesario la creación de un espacio seguro entre los y las participantes, pues estos son temas del espacio privado de los y las jóvenes y que por el carácter del proyecto se permitieron hablarlos, también se realizaron exposiciones con indagaciones propias y aquí se habilitó el espacio para encuentros más cerrados entre la profesional y el o la estudiantes que lo solicitaba, especialmente en el tema de las diversidades sexuales, pues estos se encuentran en procesos de autorreconocimiento y en esa lógica los temas referentes a orientación e identidad les generan incertidumbres.

3-Habilidades para la vida: empatía, comunicación efectiva y asertiva, relaciones interpersonales, toma de decisiones, solución de problemas y conflictos, pensamiento creativo, pensamiento crítico, manejo de emociones y sentimientos y manejo de tensión y estrés. Se abarcaron desde el diálogo participativo, exposiciones grupales, afrontamiento con las realidades propias y debates, estos últimos cobran mucha fuerza, pues permiten al estudiante poner sobre la mesa sus conocimientos previos, sus indagaciones por fuera del aula y los conocimientos que otros comparten, además de ser un herramienta importante, ya que en el proceso se trabajan en su

mayoría las habilidades para la vida, con los debates se abarcaron temas como los feminismos, las nuevas masculinidades, el aborto, la prostitución, la pena de muerte y las manifestaciones sociales.

4-educación vocacional: Esta se abordó desde las inteligencias múltiples, se hizo reconocimiento de estas y se utilizó una metodología práctica a través de la creación, por ejemplo, se realizó un ejercicio de crear una agencia de bodas en donde los roles correspondían a las inteligencias y desde allí los estudiantes posicionaron su quehacer y lograron crear una empresa dentro del aula.

Abarcar estos componentes del proyecto de vida implica una reflexión en el componente ético político de la profesión, pues allí se ponen en juego una serie de valores individuales que a su vez imponen retos a trabajo social, es por eso que el análisis de las posturas críticas disciplinares han sido esenciales al proyecto, tener una mirada integral que comprenda que los y las estudiantes son individuos en construcción de procesos en donde la profesión puede influir desde un acompañamiento como orientador de procesos, precisamente esta mirada es la que ha permitido que el proyecto de intervención haya cumplido con sus objetivos, pues desde el sistema de evaluación y seguimiento se evidencia que en el 75% de los estudiantes se han construido conocimientos significativos, logrando impactar así de forma positiva en sus individualidades y en sus formas de relación con los otros y otras.

Al inicio del proyecto de intervención se plantea un objetivo general: Desarrollar conocimientos significativos en los y las estudiantes que cursan bachillerato en la institución educativa escuela normal superior Mariano Ospina Rodríguez; fortaleciendo así componentes de su proyecto de vida mediante una mirada constructivista de sí mismo, el cumplimiento de este es orientado por los específicos:

1. Establecer líneas estratégicas que permitan delimitar los componentes a intervenir del proyecto de vida de los y las estudiantes, esta tenía unos indicadores que eran:
 - a. Creación de líneas estratégicas mediante la participación del 90% de los estudiantes involucrados en el proyecto.
 - b. Para el término del año escolar 2021 los temas trabajados en el aula deben haber adquirido significatividad para el 75% de los y las estudiantes.

Como resultado se crearon 4 líneas estratégicas en donde participaron el 93% de los estudiantes y las directivas institucionales, allí las líneas elegidas fueron: habilidades del ser, educación sexual, habilidades para la vida y educación vocacional.

2. crear una metodología de intervención basada en las propuestas de la teoría constructivista que comprenda el conocimiento como un proceso de asimilación, acomodación y equilibrio, este tenía unos indicadores que eran:

a. Durante el desarrollo del proyecto de intervención el 85% de los estudiantes debe presentar una aceptabilidad en la metodología desarrollada.

La aceptabilidad de la metodología ha sido positiva, pues esta es sometida a una valoración continua donde se le permite fluir entre lo que los estudiantes esperan y lo que la orientadora requiere, ello reflejado en la encuesta de seguimiento pues el 94% de los estudiantes presenta aceptabilidad.

b. La orientadora debe presentar un dominio pertinente en las temáticas trabajadas dentro del aula. En cuanto a la orientadora su proceso formativo se ha nutrido desde los acompañamientos de la asesora académica y desde el proceso autónomo, su aceptabilidad por parte de los estudiantes se ve reflejada, pues el 95% refleja aceptabilidad.

Tabla 1*Tabla informe*

Objetivos específicos.	Indicadores.	Fuente de verificación.	Observaciones específicas.	Resultado.
Establecer líneas estratégicas que permitan delimitar los componentes a intervenir del proyecto de vida de los y las estudiantes.	Creación de líneas estratégicas mediante la participación del 90% de los estudiantes involucrados en el proyecto.	Listado de asistencia en fase diagnóstica	Se cumplió en un 100%	Se crearon 4 líneas estratégicas en donde participaron el 93% de los estudiantes y las directivas institucionales, allí las líneas elegidas fueron: habilidades del ser, educación sexual, habilidades para la vida y educación vocacional.
		Diálogo con las directivas institucionales en fase diagnóstica.	Se cumplió en un 100%	
		Cartas escritas por los y las estudiantes sobre qué temas priorizar en sus proyectos de vida.	Se cumplió en un 100%	
	Para el término del año escolar 2021 los temas trabajados en el aula deben haber adquirido significatividad para el 75% de los y las estudiantes.	Diálogo con los y las estudiantes acerca de las fortalezas que han identificado en sus proyectos de vida a raíz del proyecto de intervención.	Estos son diálogos permanentes, cada que se cierra una línea estratégica, se hace una valoración de esta.	
		2 encuestas semiestructuradas utilizadas para el sistema de seguimiento y evaluación.	Se ha cumplido en un 100% lo cual es lo deseado, puesto que la segunda encuesta será aplicada al final del proceso.	Basado en los diálogos y la entrevista semiestructurada (en las opciones: 5-4-3) las líneas han adquirido significatividad para el 75 % de los estudiantes. Un 16 % ha conocido estos temas gracias al proyecto de aula.

<p>Crear una metodología de intervención basada en las propuestas de la teoría constructivista que comprenda el conocimiento como un proceso de asimilación, acomodación y equilibrio.</p>	<p>Durante el desarrollo del proyecto de intervención el 85% de los estudiantes debe presentar una aceptabilidad en la metodología desarrollada.</p>	<p>Pregunta de cierre al finalizar cada espacio de aula con los y las estudiantes que de cuenta de la pertinencia en la metodología.</p>	<p>Se cumplió en un 100%</p>	<p>La aceptabilidad de la metodología ha sido positiva, pues esta es sometida a una valoración continua donde se le permite fluir entre lo que los estudiantes esperan y lo que la orientadora requiere, ello reflejado en la encuesta de seguimiento pues el 94% de los estudiantes la se encuentra en una escala valorativa de 5-4-3.</p> <p>En cuanto a la orientadora su proceso formativo se ha nutrido desde los acompañamientos de la asesora académica y desde el proceso autónomo, su aceptabilidad por parte de los estudiantes se ve reflejada, pues el 95% se encuentra en una valoración de 5-4-3-</p>
		<p>Análisis en el comportamiento de los y las estudiantes</p>	<p>Los estudiantes se mostraron participativos y críticos frente a la metodología y las líneas.</p>	
	<p>La orientadora debe presentar un dominio pertinente en las temáticas trabajadas dentro del aula.</p>	<p>Conocimientos adquiridos por la orientadora.</p>	<p>La orientadora ha llevado un proceso de formación en donde ha adquirido conocimientos significativos.</p>	
		<p>2 encuestas semiestructurada utilizadas para el sistema de seguimiento y evaluación</p>	<p>Se ha cumplido en un 100% lo cual es lo deseado, puesto que la segunda encuesta será aplicada al final del proceso.</p>	

Fuente: elaboración propia.

4 Reflexiones

Ahora bien, más allá de las cifras y como una evaluación y reflexión del proceso del proceso desde el sentir de lo que fue hacer práctica académica, para ello me gustaría iniciar con la frase ¿Quién dijo que todo está perdido?, yo vengo a ofrecer mi corazón. porque en ella se logra capturar la idea y el sentir de mis aprendizajes como estudiante en proceso de práctica académica, pues durante mi accionar se han ido tejiendo una serie de vivencias, experiencias y construcciones que me han permitido fortalecerme como persona y como profesional. Mi corazón y mis sentires son aspectos que desde mi percepción son propios de trabajo social, pues me he dado cuenta que esta profesión tiene un carácter profundamente humano y por ello centra su foco en leer a los y las otras con horizontalidad, somos holísticos y nos permitimos fluir entre la idea de una sociedad con equidad.

Una de las ideas que más ha llegado a mi desde que decidí aventurarme en este campo gira en torno al para qué del trabajo social, pues con frecuencia recibo cuestionamientos que en ocasiones logran crear incertidumbres propias, sin embargo, he venido comprendiendo que el trabajo social es para la vida, somos una amalgama social que se entrecruza entre el deseo y la posibilidad, somos las rebeldes que se han posicionado a través del pensamiento crítico como transgresoras de sistemas injustos que no permiten un bienestar comunitario. Dentro del contexto habitado existen múltiples dificultades que conllevan a posicionar la acción del trabajo social como mecanismo de emancipación colectiva, logrando promover así principios democráticos que propicien políticas sociales que reconstruyan el tejido vital enmarcado en principios participativos.

Durante mi experiencia he realizado un rol educativo, pues hacia allá fue encaminada la intervención, es por ello que al iniciar con el proceso fue necesario plantearme cuál es el rol (más allá de la docencia) del trabajo social en un escenario de aula académica, si bien el trabajo social no teoriza ámbitos como modelos educativos, o la pedagogía como tal, este si se mueve en dicho campo volviéndolo un proceso consciente de su accionar, en donde tiene como eje fundamental la intervención transformadora, dando la posibilidad a que esta suceda desde un trabajo aportado por la misma disciplina en escenarios como la escuela o el aula académica. Uno de los mayores retos identificados para trabajo social es contribuir a una mirada amplia en donde converjan distintos actores, es decir quitar la lectura de la escuela como un sector aislado en donde se educa al individuo y proponer ampliar la mirada desde una construcción en donde inciden múltiples factores

como la familia, la comunidad y la individualidad, propiciando así a la educación la necesidad de pararse desde una construcción de tejido que ponga al estudiante en un eje central de formación más completa, donde confluyan y se relacionen los diversos ámbitos.

Por otra parte, uno de los aprendizajes que al mismo tiempo se convierte en reto, es la idea en torno a que es posible pensarse la educación desde el saber del estudiante, ello me lo permitió el modelo constructivista con el cual he leído que los aprendizajes significativos son un proceso en donde el aula es un escenario de intercambio y creación, en esa lógica es fundamental pensarse una intervención que gire en torno a la sensibilización con los y las actores involucrados en el proceso formativo de la escuela, para así propiciar un ambiente óptimo, valorando lo que el otro ha construido desde su experiencia de vida.

La intervención que se realizó en torno a las juventudes y más específicamente a sus proyectos de vida, me ha generado la necesidad de realizar cuestionamientos, revisión y búsqueda, en donde el enfoque contextual juega un rol fundamental, es decir la lectura del espacio y de los sujetos que allí convergen debe ser transversal a la intervención, no todos los grupos tienen unas mismas formas de relación y es por ello que la adaptación al medio es un reto que se ha visto casi que impuesto en el proceso, pues al estar trabajando con varios grupos en condiciones similares se pensaría que con esa misma similitud es posible planearse la intervención, sin embargo, estar allí es descubrir que esto es un ejercicio supremamente variable y que las formas de abordaje tienden a no funcionar con la misma efectividad si no se tienen en cuenta las afectaciones del medio.

5 Conclusión

Trabajo social es una profesión que permite un reconocimiento a las formas en que las juventudes posicionan su rol, además desde su accionar crítico propicia espacios de construcción donde se relacionan numerosos saberes, logrando así la creación de conocimientos significativos que sean afines a los proyectos de vida que los y las jóvenes tienen, si bien estos últimos en muchas personas y en este caso específico en los estudiantes no se encuentran completamente estructurados o definidos, es allí donde el rol de la disciplina cobra fuerza, pues desde el accionar realizado en este proyecto de intervención se logró orientar y traer a las reflexiones de los jóvenes asuntos que les son de suma importancia para su desarrollo y su crecimiento tanto a nivel intra como interpersonal, en palabras que ellos mismos expresaron a través de este proceso han logrado.

Referencias

- Bermúdez Peña, C. (2008). La dimensión pedagógica de la intervención del trabajo social. *Revista de Trabajo Social e intervención social*, (13), 1-17. <https://bit.ly/3uBLogm>
- Fierro, J., & Vega Alvarez, D. (2006) *Construcción de proyectos de vida como estrategia de atención y prevención a embarazo en adolescentes* [Archivo PDF]. <https://bit.ly/3B7MAsR>
- Hernández, A., Ovidio, S. (2004). *Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social* [archivo PDF]. <https://bit.ly/3HEYWeu>
- Institución Educativa Escuela Normal Superior. (2018). *Proyecto educativo institucional*. <https://bit.ly/3GCPIUr>
- Lebete Cujia, et al. (2018). *El sentido y significado del proyecto de vida en el PEI de la Institución Educativa República de Uruguay* [Archivo PDF]. <https://bit.ly/3613JJp>
- Ortiz, D. (2015). *El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes* [Archivo PDF]. <https://bit.ly/3LvaCmC>
- Tünnermann, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades. Red de revistas científicas de América Latina*, (48), 1-13. <https://bit.ly/3oA08sa>
- Vargas, P. (2016). *Escuelas filosóficas, paradigmas, teorías y enfoques de las ciencias sociales* [Diapositiva de PowerPoint]. [slideshare.net, https://bit.ly/3uIQerU](https://bit.ly/3uIQerU)